






PERCEPCIÓN DEL LIDERAZGO EN LA CLASE POLÍTICA DE CATALUÑA (2020-2023) PERCEPTION OF LEADERSHIP IN THE POLITICAL CLASS OF CATALONIA (2020-2023)

Eladio Jardón - Ferreiro¹ 
Miguel Antonio Molina - Picazo² 
Manuel Octavio Del Campo - Villares³ 

¹Universidad Jaume I de Castellón. Email: ejardon@uji.es

²Universidad Miguel Hernández de Alicante. Instituto Mediterráneo de Estudios de Protocolo. Alicante-España. Email: miguel.molina@protocoloimep.com

³Universidad de A Coruña. Facultad de Economía y Empresa. Email: moctadcv@udc.es

DOI: <https://doi.org/10.31243/id.v19.2024.2388>

RESUMEN

Este artículo de investigación analiza el estado actual y la evolución de la percepción del liderazgo político en Cataluña durante el período 2020-2023. Para ello, el trabajo se fundamenta en la comparativa entre dos ediciones del estudio Observatorio Social para Cataluña, llevado a cabo por la Fundación Liderar con Sentido Común mediante una encuesta donde se analiza dicha percepción. El objetivo principal es examinar cómo las expectativas, temores, satisfacciones y demandas de la población catalana influyeron en la percepción de liderazgo de la clase política. La metodología implica un análisis comparado de los datos recopilados en las ediciones de abril de 2023 y octubre-septiembre de 2020 del Observatorio. Los resultados más destacados se presentan en forma de tendencias y cambios significativos en la percepción del liderazgo político, mientras que las principales conclusiones destacan la influencia de eventos y circunstancias acaecidas entre ambas fechas, las cuales han dado lugar a una mejoría en la percepción del liderazgo político en Cataluña al reducir el clima de tensión política de la década anterior.

PALABRAS CLAVE: Cataluña, ciudadanía, liderazgo político, observatorio social, percepción política.

ABSTRACT

This research article analyzes the current state and evolution of the perception of political leadership in Catalonia during the period 2020-2023. To do this, the work is based on the comparison between two editions of the Social Observatory for Catalonia study, carried out by the Liderar con Sentido Común Foundation through a survey where said perception is analyzed. The main objective is to examine how the expectations, fears, satisfactions and demands of the Catalan population influenced the perception of leadership of the political class. The methodology involves a comparative analysis of the data collected in the April 2023 and October-September 2020 editions of the Observatory. The most notable results are presented in the form of trends and significant changes in the perception of political leadership, while the main conclusions highlight the influence of historical events and circumstances on this evolution, and that this has led to an improvement in the Perception of political leadership in Catalonia.

KEYWORDS: Catalonia, citizenship, political leadership, social observatory, political perception.

INTRODUCCIÓN Y FUNDAMENTOS DEL ESTUDIO

Este apartado introduce la temática investigada, la evolución de la percepción del liderazgo político en Cataluña en dos fechas concretas, 2020, cuando se estaba bajo la influencia del COVID-19 y las consiguientes medidas de precaución

impuestas por las diferentes administraciones; y la del 2023, con una situación de normalidad en el conjunto de país. El trabajo compara ambos períodos y analiza la opinión obtenida mediante encuesta de las percepciones de los catalanes/as sobre sus líderes políticos.

Como señaló Strangio et al., (2015), la percepción del liderazgo político juega un papel fundamental en la participación ciudadana y en la toma de decisión política. Y más en un contexto como el catalán, caracterizado por fuertes tensiones políticas, polaridad y cambios significativos en la dirección del voto (Garrido et al., 2021). Lo que aumenta la necesidad de comprender la evolución de la percepción del liderazgo ejercido por la clase política en Cataluña y más tras el referéndum independentista de 2017 y los acontecimientos que le siguieron.

Por ello, el objetivo de este estudio se centra en analizar cómo las expectativas, temores, satisfacciones y demandas de los residentes catalanes influyen en su percepción del liderazgo político autonómico y nacional. Según Hernández (2018), conocer la tendencia respecto a las percepciones políticas es fundamental para comprender las dinámicas sociopolíticas. El desarrollo de percepciones de liderazgo político en medio de contextos sociopolíticos cambiantes es el campo de interés de esta investigación. Como sostiene Hernández (2018), acontecimientos como el referéndum de independencia de 2017, la posición cambiante de ciertas fuerzas políticas en Cataluña y los cambios en el liderazgo político en España provocaron incertidumbre y polarización política en Cataluña, aunque también la pandemia COVID-19 tuvo sus efectos en la percepción de la gestión política.

Por tanto, la investigación se dirige a identificar aquellos cambios más significativos observados en la percepción del liderazgo en la clase política a partir del trabajo de campo (encuestas) realizado en 2020 y 2023 por el Observatorio Social de Cataluña de la Fundación Liderar con Sentido Común (FLSC) a tal objeto. Y es que como señalan Mata y Ortega (2013), las percepciones de los líderes políticos impactan en las elecciones y la estabilidad política a través del voto, por lo que es importante realizar un análisis informado de esta cuestión.

Así pues, dentro de este marco introductorio, la justificación del estudio se fundamenta en la importancia que tiene comprender cómo se desarrollan y modifican las percepciones del liderazgo político en un contexto de cambio sociopolítico. En esta línea, y como señala Moreno (2015), las instituciones de observación social como la que sirve de base a este trabajo son una valiosa fuente de datos sobre las actitudes y opiniones de la población, y una herramienta esencial para analizar las percepciones políticas.

A continuación, se recoge la exploración de la literatura concerniente al objeto de estudio: el análisis de las percepciones políticas por parte de la ciudadanía.

El discernimiento o percepción política alude a la manera en que las personas descifran y captan el mundo político que las rodea, el cual está influenciado por factores como la información que aceptan, sus cualidades, convicciones, experiencias y la forma como procesan y evalúan cada acontecimiento político, para luego darles un significado de visión política sustentado en algún tipo de referencia bibliográfica. Así pues, el discernir los asuntos políticos es un proceso mediante el cual la ciudadanía clasifica y evalúa datos políticos según las circunstancias del momento y sus intereses, y todo ello impacta en su mentalidad política y la forma de comportarse al respecto.

Por ello, es necesario resaltar que el discernimiento político no se limita a datos imparciales, sino que también incluye entendimientos y valoraciones individuales. Además, la percepción política puede verse afectada por elementos profundos, como el expectativas, temores, satisfacciones y demandas, que pueden moldear la mentalidad y las decisiones políticas.

Aunque, más allá de la percepción individual de los acontecimientos políticos, existe una valoración colectiva u opinión

pública, que puede ser definida como la propensión o inclinación de un público en general o un colectivo de personas hacia las realidades sociales que son importantes para ellas. La percepción u opinión popular es una idea de la teoría política concentrada en el ámbito de la correspondencia política colectiva, la cual es capaz de alterar el discernimiento o percepción política individual en una u otra dirección (Hernández, 2018).

Ahondando en la cognición política, esta es un área de investigación frecuente en la literatura académica. La percepción del liderazgo ejercido por los dirigentes políticos es un proceso mediante el cual la ciudadanía clasifica y evalúa datos políticos según las circunstancias del momento, del entorno y de sus intereses particulares, impactando todo ello en su mentalidad política y su comportamiento a tal respecto.

Autores como Mata y Ortega (2013) observaron como la percepción de la actuación de los líderes políticos afecta a la estabilidad política a través del voto, lo que exige analizar en profundidad esta cuestión. Para Hernández (2018), conocer la orientación de las percepciones políticas es clave para entender las dinámicas sociopolíticas. Los cambios en las percepciones de liderazgo de la clase política en contextos sociopolíticos volátiles es el campo de interés de esta investigación.

En el contexto de Cataluña, donde se sucedieron de forma continua y progresiva cambios de poder y fuertes tensiones políticas, el reconocimiento del liderazgo político adquiere aún más importancia. Carratalá y Palau-Sampio (2021) advierten que, la polarización e insatisfacción en la sociedad catalana creció tras el referéndum de independencia de 2017. El liderazgo de los dirigentes políticos es una condición que alude a la capacidad de un individuo o grupo de personas para impactar sobre la navegación de un grupo, colectivo o territorio para dirigirlo con máxima eficacia hacia un objetivo específico (Delgado, 2004). Esta actuación sugiere contar con el apoyo y consentimiento de distintos actores tanto sociales como políticos. De hecho, la iniciativa política puede caracterizarse como el resultado de la interacción mediante la cual los individuos influyen sobre otros actores políticos y la sociedad en general para alcanzar un objetivo explícito (Rodríguez et al., 2024).

Ahora bien, la percepción de cualquier mensaje transmitido por la dirigencia política muta según el contexto social en que se encuentra, poniendo a prueba a ese dirigente en cada momento. A lo largo de la historia se han destacado otros comportamientos como las “reacciones de la iniciativa seductora”, respecto a la cual Weber (1924) señaló los impedimentos de dicha iniciativa sosteniendo que puede provocar una navegación condicionada y perder el objetivo en el sistema de control. En esta línea destaca, el “análisis del engaño o de la corrupción política”, donde se debe vigilar como los líderes políticos han de gestionar la tentación de la degradación en la gestión pública y garantizar la sencillez desde la dirección política (Klitgaard, 1988).

Otro punto de vista interesante tiene que ver con la “autoridad versátil” de Heifetz & Linsky (2002), quienes concluyeron que la clase política debería adaptarse a las dificultades cambiantes y liderar en circunstancias de vulnerabilidad. Al mismo tiempo, Campbell et al. (2016) argumentaba que para que las personas muestren mentalidades políticas lúcidas y estables, es esencial que los marcos de convicciones políticas estén filosóficamente coordinados (ideología), o al menos, que exista una construcción de perspectivas organizadas y separadas.

Campbell et al. (2016) plantean que para que el elector comunique un mensaje centrado en temas de política, este debe cumplir tres circunstancias:

- a) hacer una evaluación de cuestiones impulsadas por políticas;
- b) comprender qué hace la autoridad pública en materia de estrategia;
- c) ver la distinción de enfoques de las reuniones políticamente significativas.

También sostienen que muchos sujetos se sienten satisfechos con estas tres circunstancias, mientras que otros ciudadanos tienen una filosofía más organizada que les permite descifrar nueva información, y donde las lealtades sectarias pueden ayudarles a evaluar cada circunstancia política.

Sin embargo, partiendo de las explicaciones anteriores, Abramson (2017) hace una revisión entre el electorado norteamericano, concluyendo como principal cambio de comportamiento el debilitamiento de las lealtades sectarias más fuertes. Por ello, propone reexaminar los argumentos de Campbell et al. (2016) debido a este debilitamiento de las identificaciones de línea dura y que existen una gran multiplicidad de variables que se suman al apoyo en cuestiones gubernamentales.

Dassonneville (2016) analizó la volatilidad del voto en Gran Bretaña, obteniendo como resultado que la mayoría de residentes no alcanzan un fuerte nivel de convicción política entre sus pensamientos y perspectivas para evaluar cuestiones políticas de forma confiable, especialmente debido a factores económicos de corto plazo, convirtiéndolos en votantes volátiles. Además, observa que existe un pequeño subconjunto del electorado con sentimientos estables a largo plazo y un subconjunto más grande que responde a las encuestas de manera imprevisible e irregular.

Son innumerables las metodologías que se han agregado para mejorar esta discusión, que significan percibir la complejidad del tema y la gran cantidad de elementos que impactan en la convicción política del individuo. Estos marcos de convicción deben considerar el efecto de la verbalización de variables sociales y mentales. Donde uno de los conflictos más reconocidos tiene que ver con la utilización del continuo izquierda-derecha o liberal-moderado para cuantificar la filosofía (Luttbeg & Gant, 1985).

En este sentido, el uso de los términos liberal-moderado o izquierda-derecha, en lugar de reflejar un tipo de idea filosófica, aborda una simple redundancia de generalizaciones que no aportan componentes significativos a la comprensión de las realidades y circunstancias políticas cambiantes. De esta manera, distinguir los ciclos de asociación y organización de los marcos de convicción política con la simple utilización de estas polaridades implica de antemano una menor complejidad filosófica (Linz & Stepan, 1996).

La dicotomía observada entre derecha-izquierda vs liberal-moderado nos conduce al concepto de mentalidad política, entendida esta como un grupo estructurado de ideas en torno a la concepción de cómo debe ser la intervención política en la sociedad. Donde es posible hablar de una amplia gama de mentalidades políticas más allá de la polaridad liberal-moderada. Conover y Feldman (1981) añaden cuatro subconjuntos de mentalidades a las dos reseñadas: teoría de la vida; estándares filosóficos; convicciones financieras, raciales y sociales; y convicciones sobre temas de estrategia internacional. Igualmente, afirman que los individuos estructuran sus perspectivas políticas de maneras diversas y diferentes y no centradas en marcos de convicción. Esta afirmación lleva a estos autores a inferir que aludir a los componentes de una filosofía liberal-moderada es una falsa simplificación, ya que hay gran número de puntos de vista en las cuestiones legislativas que dan sentido a la asociación de perspectivas (Rodríguez-Díaz et al., 2023).

De forma similar a como la identificación partidista es vista como un aspecto central en la clarificación de las mentalidades políticas, los factores sociodemográficos también se destacan lo suficiente como para ser notados. En este trabajo de exploración se utilizaron como factores de control la identificación partidista, la portabilidad mental y una recopilación de factores sociodemográficos, obteniendo así diversos puntos de partida para integrar distintos factores a la investigación sobre perspectivas y conducta política.

Cabe extraer de esta discusión la necesidad de reexaminar cómo la gente clasifica sus perspectivas sobre cuestiones políticas, y que factores inciden en la mentalidad política y en la forma de comportarse políticamente. Dentro de esta línea, los trabajos de investigación sobre las perspectivas y las conductas políticas intentan descubrir qué es lo que impacta en

la dirección que toman los individuos hacia las cuestiones gubernamentales y su apoyo a éstas en cada momento. Los factores sociodemográficos, elementos mentales y variables políticas objetivas son los que de forma más habitual se sugieren en este tipo de estudios. Por ello, la identificación partidista es uno de los factores más influyente en el comportamiento de los electores, siendo vista como un determinante de la decisión del voto, pero también de las mentalidades, sentimientos y percepciones políticas.

Pese a la complejidad que entraña el estudio del liderazgo en todos sus ámbitos, existe un cierto consenso sobre su percepción desde tres puntos de vista diferentes. El primero fue desarrollado por los pensadores como Platón, Maquiavelo, Carlyle o Nietzsche, quienes concebían el estudio del líder en términos del “Gran hombre” y de sus cualidades subjetivas-personales, es decir, intrínsecas a su persona. En segundo lugar, y representada por Smith, Spencer, Marx u Ortega y Gasset, se sitúa la percepción objetiva-impersonal cuyo origen reside en las situaciones y contextos de la construcción social. La última visión de la percepción de la clase política puede considerarse una mezcla de las dos perspectivas anteriores, donde muchos investigadores reconocen la interacción práctica entre los rasgos personales y el contexto social en la configuración de los líderes, (González-Esteban et al., 2015; Jiménez-Díaz et al., 2021)

En consecuencia, el objetivo de esta investigación es en primer término identificar aquellas circunstancias que influyen en la percepción del liderazgo de la clase política de Cataluña y además, contrastar como éstas han cambiado entre las dos fechas objeto de estudio (2020 y 2023).

METODOLOGÍA Y RECOGIDA DE DATOS.

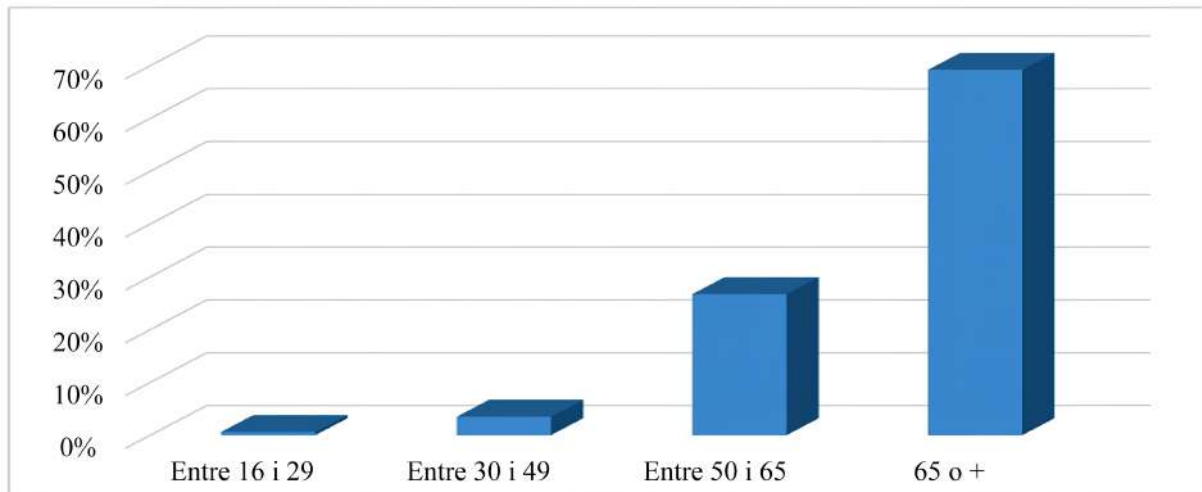
La investigación siguió un diseño transversal al emplear la encuesta como herramienta de recogida de datos, realizada por el Observatorio Social para Cataluña de la Fundación Liderar con Sentido Común. A tal respecto, Moreno (2015) enfatiza la relevancia de las instituciones de observación social como herramientas de análisis político y sociológico. La encuesta de referencia se construyó a partir de un cuestionario estructurado como instrumento recopilatorio y preguntas cerradas que se trasladó al encuestado de forma presencial y online, facilitando así la obtención de información cuantitativa y la participación. El diseño del formulario fue elaborado por el propio Observatorio Social.

Desde el punto de vista contextual, la investigación se centra en la región de Cataluña, situada al noreste de España y con larga historia de identidad cultural y política propia. Como destaca Hernández (2018), Cataluña experimentó muchos desafíos políticos y sociales en las últimas décadas, incluidos movimientos independentistas y cambios en la percepción del liderazgo en la clase política regional y nacional. Estos acontecimientos contribuyeron a un entorno político dinámico y a menudo polarizado en la región, Carratalá y Palau-Sampio (2020), y que además se vio alterado por la pandemia COVID-19, y la gestión de ésta.

Así pues, el universo de estudio es la población adulta catalana. La muestra se compone de 1003 personas seleccionadas al azar entre dicha población, siendo representativa en términos de edad, sexo y otras variables clave. Los resultados se presentan de forma agregada, sin identificación individual, recogiéndose en las figuras 1 y 2 la distribución básica por edad (error estándar 0,018) y género (error estándar 0,016), respectivamente:

Figura 1

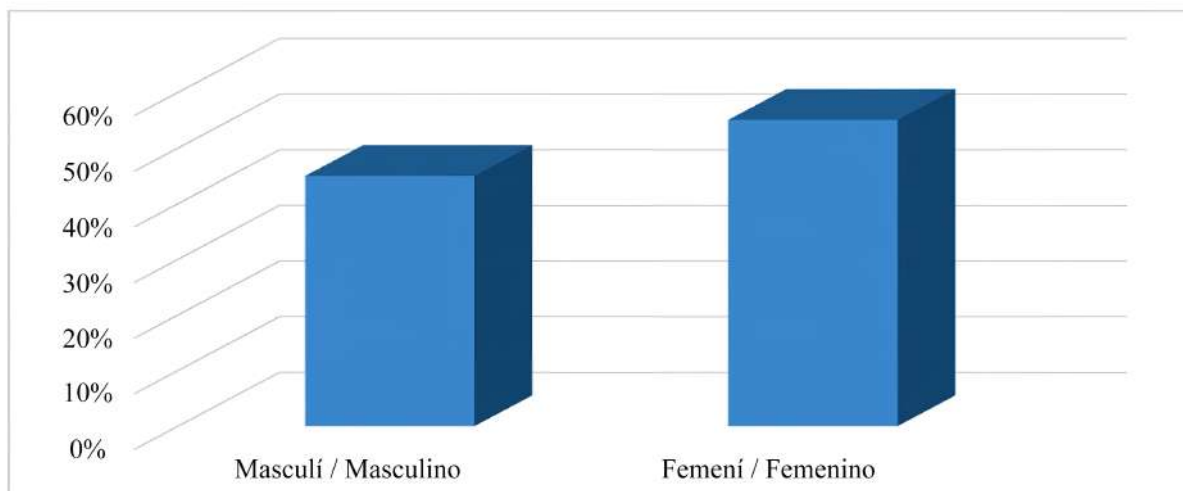
Rango de edad muestra Cataluña



Fuente: Observatorio Social FLSC Cataluña

Figura 2

Porcentaje hombres y mujeres muestra Cataluña



Fuente: Observatorio Social FLSC Cataluña

La muestra tiene su origen en los datos recogidos por el Observatorio Social en las ediciones de octubre-septiembre de 2020 y abril 2023. Por ello, utiliza un enfoque comparado para identificar las diferencias y similitudes en la percepción del liderazgo de la clase política catalana entre ambas fechas (Seale, 2016). Así pues, el estudio utilizó un doble enfoque estadístico-descriptivo que analizó los datos obtenidos del cuestionario aplicado a la muestra elegida lo que permitió obtener abundante información sobre la percepción del liderazgo político regional.

Por tanto, la metodología utilizada se basa en una investigación comparada, una muestra representativa, herramientas de recogida de datos de encuestas y análisis estadístico de éstos para estudiar la evolución de las percepciones del liderazgo político en Cataluña.

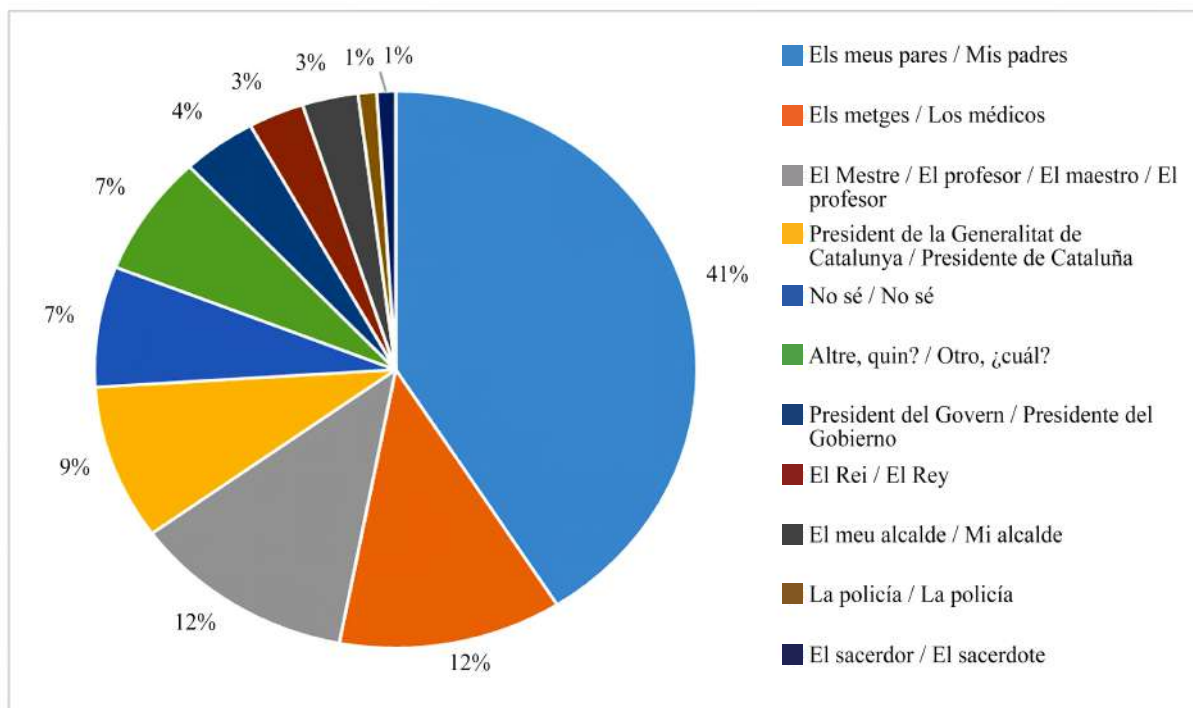
RESULTADOS DEL OBSERVATORIO SOCIAL DE CATALUÑA, 2023 VS 2020

El análisis de resultados comienza con el estudio detallado de las preguntas más relevantes del cuestionario que conforma la encuesta a fecha 2023, y que se inició con la pregunta: ¿quién es un líder importante para usted?

En la figura 3, se observa que un 41% de los encuestados responden que sus padres son sus líderes más importantes, ello muestra cuanto influye la experiencia personal en la percepción del liderazgo, atribuyendo la característica de líder al vínculo más cercano. Hecho explicable desde un paradigma constructivo y culturalista del liderazgo, donde la realidad social se construye a partir de interacciones humanas, normas y significados culturales compartidos, punto donde los padres tienen un papel fundamental en la formación y socialización del individuo desde temprana edad.

Figura 3

Cuál es el líder más importante para la ciudadanía catalana



Fuente: Observatorio Social FLSC Cataluña (2023).

A continuación, aparecen los médicos y los profesores, ambos con un idéntico porcentaje (12%), profesiones cuya relevancia social creció con la pandemia. En el caso del médico, durante la crisis sanitaria estuvo en primera línea de defensa, brindando atención médica, salvando vidas y transmitiendo seguridad a la población. Esa percepción destacó en términos de competencia y valentía ante una situación adversa, lo que generó un alto nivel de confianza y reconocimiento por toda la comunidad. La mejor percepción en cuanto a la figura del docente como líder, se vincula a la influencia de la educación en la formación integral del sujeto, la cual desempeña un papel clave en la transmisión de conocimientos, valores y habilidades a las nuevas generaciones y su papel de guía en el proceso de aprendizaje.

Un 9% de las respuestas mencionan al presidente de la Generalitat, muy por encima del presidente del gobierno (4%) y los líderes políticos locales (3%). Existe un liderazgo político regional superior al que transmite el gobierno nacional (este no destaca por su capacidad para liderar el país en la buena dirección). La única institución política reconocida con capacidad para influir en las condiciones de vida de la ciudadanía catalana es la Generalitat, su gestión es identificada y

tiene capacidad de influencia social con independencia del signo positivo/negativo de ésta. Por otra parte, si se suman las respuestas obtenidas por todos los niveles políticos (gobierno central, autonómico y local), solo un 16% de los encuestados ven la figura del político como un posible líder, porcentaje que denota un escaso reconocimiento y una baja influencia social (desconfianza) respecto a su actuación. Incluso un 7% responden que no existe ningún tipo de liderazgo social. Las respuestas obtenidas explicitan una realidad donde en ocasiones los líderes políticos no responden a las aspiraciones y necesidades de la sociedad (Pérez et al., 2021). En este caso, no existe ni representación ni participación ciudadana, limitándose la posibilidad de expresar libremente las opiniones e influir en las decisiones políticas, dando paso a una escasa representatividad política.

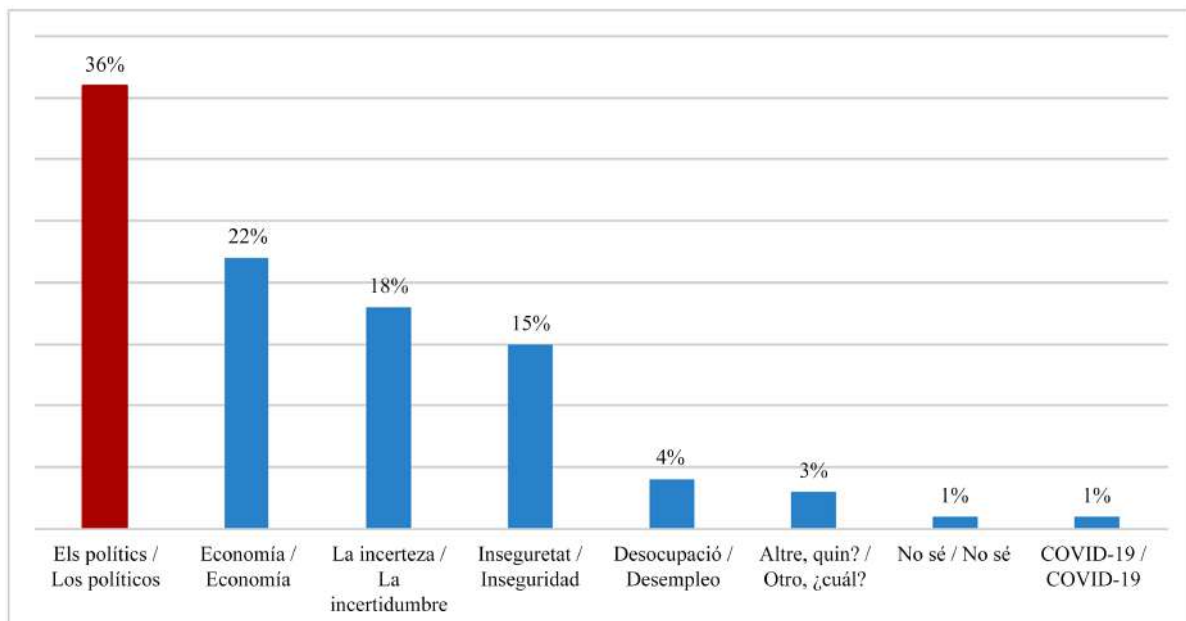
La crisis de representación política es un fenómeno ampliamente debatido en muchos países y España no es la excepción, estando caracterizada por una creciente desconfianza y descontento ciudadano hacia la clase política y la percepción de que las autoridades no representan adecuadamente sus intereses. Esta crisis está ligada a dos factores: la cultura política general y la corrupción en la clase política (Villasmil et al., 2021). El ciudadano/a experimenta una falta de confianza y una sensación de alienación respecto a sus representantes políticos (Masip et al., 2020). Su voz no es escuchada y las autoridades no abordan los problemas que les afectan, el mensaje político impregna de forma negativa en la conciencia ciudadana.

La situación expuesta en los párrafos anteriores se entrelaza con la siguiente pregunta del cuestionario: ¿qué cuestiones preocupan más a la ciudadanía en Cataluña?

En la figura 4, se observa claramente esa falta de representación política, la clase política dirigente es evaluada de manera ineficaz y es considerada como el principal problema por parte de la ciudadanía, más de un tercio de los encuestados considera al político como el gran problema de la sociedad catalana (36%). Esta percepción expresa la falta de confianza en la clase política, que ignora los problemas de su población (Pérez et al., 2021). Los líderes políticos deben atender esta preocupación y trabajar para recuperar la confianza ciudadana.

Figura 4

Cuál piensa que es el principal problema para la sociedad en Cataluña



Fuente: Observatorio Social FLSC Cataluña (2023).

La siguiente cuestión de orden que preocupa a la ciudadanía en Cataluña, es la economía (22%), mostrando así su preocupación por aspectos como el crecimiento económico, empleo y calidad de vida. Los líderes políticos deben implementar políticas que impulsen el desarrollo económico sostenible, creen empleo y reduzcan las desigualdades económicas regionales.

Con una respuesta del 18% aparece como tercer problema la incertidumbre, es decir, la falta de certeza y estabilidad en muchos aspectos de su vida. Esto en buena medida cabe atribuirlo a la crisis de representación antes planteada, que refrenda la percepción de una insatisfacción a la hora de atender la demanda ciudadana mediante las decisiones de los dirigentes públicos, lo cual conlleva inestabilidad y falta de claridad en relación a diversos aspectos de la vida futura de la región. La incertidumbre genera desconfianza hacia el liderazgo político e impide una toma de decisión efectiva.

A continuación, se sitúa el problema de la inseguridad con un 15% de respuesta, preocupación relacionada con la delincuencia, la violencia y la falta de medidas que garanticen la seguridad ciudadana. Los dirigentes políticos deben dar respuesta con políticas de seguridad, cooperación con las fuerzas del orden y programas de prevención del delito. Por último, aunque a distancia considerable, el 4% de las respuestas identifica el desempleo como problema, preocupa la falta de oportunidades laborales y el impacto socioeconómico que acarrea. Los dirigentes políticos deben implementar políticas activas de empleo, fomentar la creación de empresas y promover la capacitación profesional.

Los datos muestran, en clave de perceptividad del liderazgo político, que los principales problemas para la ciudadanía catalana son la desconfianza política, la economía, la incertidumbre, la inseguridad y el desempleo, globalmente la transmisión del mensaje político se percibe de forma negativa. El líder político no parece afrontar estas preocupaciones de forma efectiva y confiable, este no parece promocionar la estabilidad, la transparencia o el crecimiento económico.

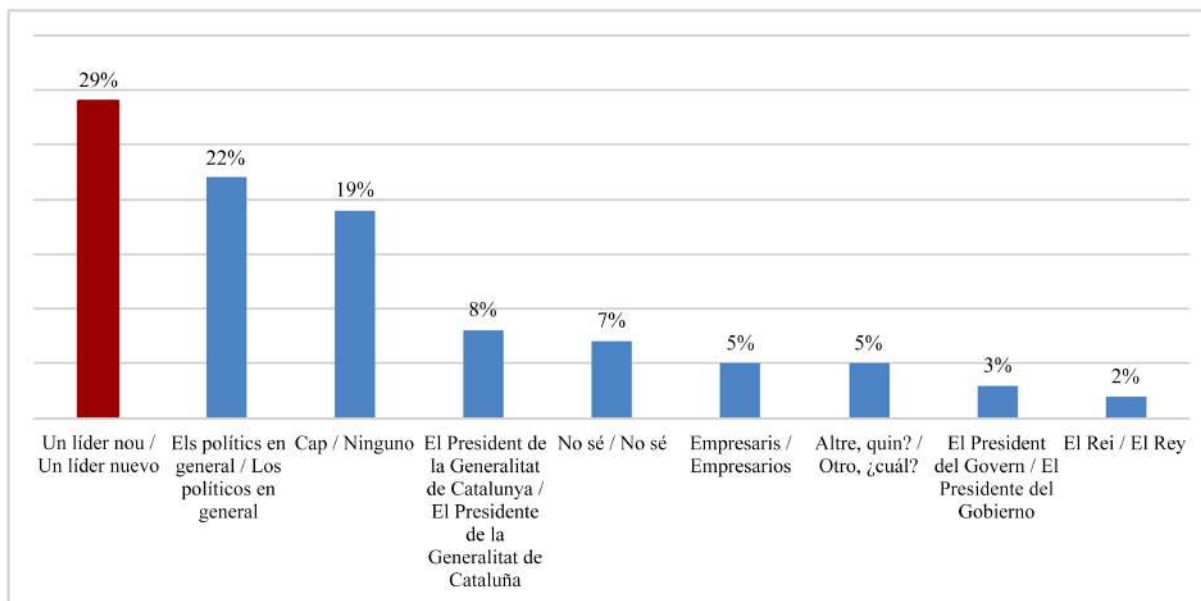
Después de identificar los problemas que preocupan con mayor intensidad a la ciudadanía catalana, parece lógico pensar que tras la desafortunada valoración observada, los catalanes reclamen una nueva autoridad pública, preguntándose si: el ciudadano/a en Cataluña quiere que le gobiernen otras personas debido a que los dirigentes actuales le hacen sentir vulnerable y, con ello, le transmiten inseguridad.

Para dar respuesta a esa pregunta, se planteó la siguiente cuestión: ¿quién debería resolver los problemas que preocupan a la sociedad catalana?

La figura 5 muestra como un 29% de las respuestas consideran que un nuevo líder es la solución a los problemas descritos. Ello impulsa la idea de que la ciudadanía busca en el cambio del liderazgo político una solución a sus dificultades, además el 22% contestan que la solución es la política. Ambos porcentajes hace ver cómo la solución ideal la de un liderazgo efectivo, que afronte los problemas y desafíos actuales de manera satisfactoria.

Figura 5

Quien considera que debe resolver los problemas de la sociedad catalana



Fuente: Observatorio Social FLSC Cataluña (2023).

Sin embargo, centrarse en la personalidad del líder político puede desviar la atención de las acciones políticas y las políticas públicas aplicadas. Una personalidad carismática o dominante puede llevar a un liderazgo autoritario donde se enfatiza la figura del líder por encima de los procesos democráticos y la participación ciudadana (Bryman, 1992). Los resultados obtenidos permiten considerar que el mandato popular otorgado al dirigente político a través de las urnas es el reconocimiento de que la misión de este es la de gestionar los intereses colectivos, y si ese líder elegido no lo hace, debe ser rápidamente cambiado por otro político hasta encontrar aquel que lo haga correctamente. El ciudadano/a catalán se imagina unos nuevos líderes políticos porque no confían prácticamente en ninguno de los actuales y teniendo una profunda duda sobre ellos.

El catalán aprecia que las personas que dirigen la acción pública no son las adecuadas (hacen mal su trabajo), dando ello lugar a una gran vulnerabilidad social, lo cual muestra la necesidad de una nueva iniciativa (cambio) política, pero siempre legítima, es decir, respaldada por la ciudadanía y dentro de un marco democrático.

Además, destacar que el 19% de los encuestados respondieron "ninguna" como solución, ello también puede deberse a la crisis de representación y liderazgo político observada (figuras 3 y 4). Esta respuesta refleja una desconfianza general hacia el político y su mensaje, se percibe que este no quiere/puede resolver los problemas y necesidades de la población. Este descontento genera apatía y desafección hacia la participación política, debilitando el sistema democrático. A ello cabe añadir el exiguo valor otorgado a la iniciativa empresarial (5%) como agente dinamizador, algo que sorprende tras un periodo donde Cataluña perdió posición económica en el contexto nacional.

En resumen, la falta de certeza y estabilidad, así como la percepción de una crisis de representatividad por parte de la clase dirigente catalana, afectan y limitan la confianza observada en Cataluña hacia los políticos y genera una demanda de cambio. En línea a esta consideración, si sumamos las respuestas: "nuevo líder" + "ninguno" + "no sabe" alcanza el 55% de las respuestas, ello confirma la desencantada percepción del liderazgo político, lo que nos lleva a preguntarse: ¿cuánta es la racionalidad con que actúan estos líderes?

Por tanto, la falta de confianza en la autoridad pública vigente es el principal resultado obtenido de la percepción del liderazgo político en Cataluña. En esta línea una de las preguntas incluidas en el cuestionario fue la de: ¿con cuánto sentido común actúan los dirigentes políticos en Cataluña?

La respuesta fue la de que un porcentaje mayoritario de los encuestados, el (71%) percibe que sus gobernantes carecen de buen criterio o tienen muy poco, encontrado en esta respuesta una clara motivación para dudar de ellos. Ello, y según los resultados de la figura 5 legitimaría todavía más la exigencia social de que aparezcan nuevos dirigentes políticos ideales. Sin embargo, llegados a este punto es necesario ampliar la contextualización del estudio insertando la política catalana dentro de su marco político referencial, España. La política española muestra especificidades propias que condicionan la percepción del liderazgo de la clase política a nivel espacial: sistema político, instituciones, tradiciones políticas o las relaciones de poder interterritoriales.

Además, España se conforma por diferentes Comunidades Autónomas, cada una con su identidad cultural, socioeconómica y política. Comprender esa heterogeneidad facilita contextualizar las percepciones espaciales y explicar las dinámicas políticas regionales, y es que dentro de un mismo país las políticas territoriales no son inmunes a las reacciones de territorios-frontera, la interacción popular y la atención de las necesidades colectivas va más allá de las fronteras locales o regionales (Valenzuela-Saavedra, 2020). Y es que, muchas decisiones políticas regionales están influenciadas por las tomadas a nivel nacional. Una clase política dirigente efectiva depende en parte de la interacción con líderes y políticas nacionales. Por ello, es importante conocer cómo se entrelazan las políticas regionales y nacionales al analizar las percepciones de la dirigencia política.

La necesidad de adoptar una perspectiva amplia del liderazgo y reconocer las características del marco contextual aparece en Rivas (2019) al afirmar que los últimos años han sido muy convulsos en la política española, marcados por una serie de eventos que sacudieron el panorama sociopolítico del país. Éstos se inician con la crisis financiera mundial en 2008 y la crisis del sector de la construcción que impactó de forma especial en la economía española, seguida de importantes cambios de liderazgo político regionales y nacionales que derivaron en una gran desconfianza política. A ello le siguieron los movimientos independentistas catalanes y sus efectos en clave económica y social y donde la conjunción de todos estos acontecimientos dio lugar a un entorno político dinámico, pero también muy polarizado tanto a nivel regional como nacional (Carratalá, y Palau-Sampio, 2020)

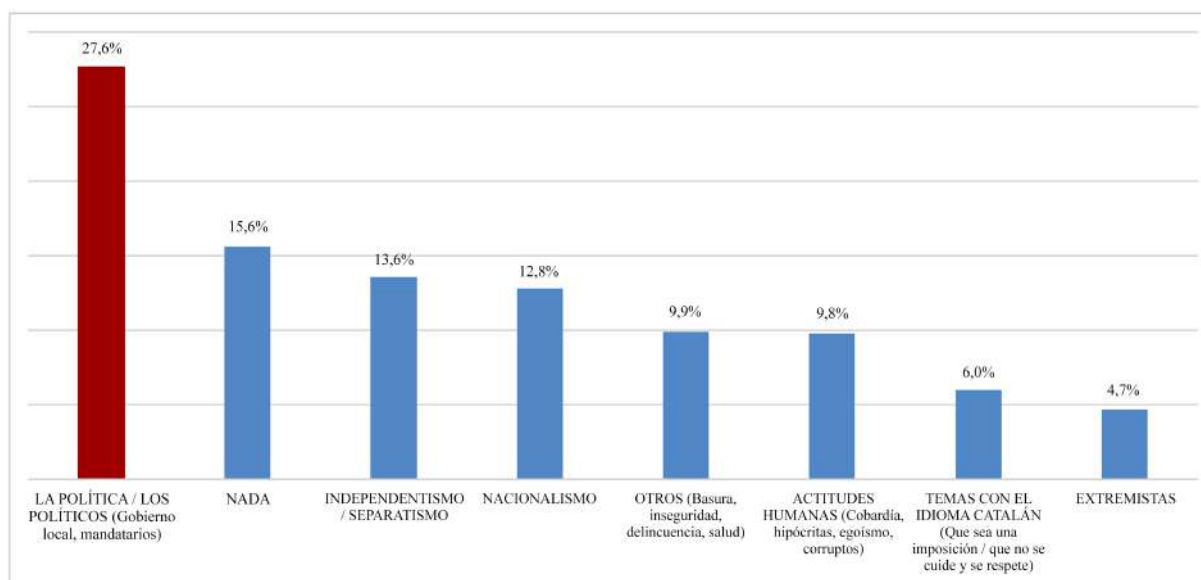
En este contexto, ciertos líderes políticos adoptaron el papel de actores capaces de canalizar el descontento y la demanda insatisfecha de la población. Líderes que ofrecían propuestas de cambio altisonantes ganando influencia y popularidad (Rivas, 2019), y cuya relevancia residía en su capacidad para dar voz a los intereses y aspiraciones de la ciudadanía.

Así pues, la particularidad del escenario descrito añade la necesidad de preguntar: ¿cuáles son los temas que desde un punto de vista sociopolítico más interés despiertan en la ciudadanía catalana? La figura 6 recoge en porcentajes su respuesta, y donde se aprecia como la política con un 27,6% de las respuestas destaca por encima del resto, los catalanes son conscientes de que el transcurrir diario de la vida política es capaz de alterar sus condiciones de vida y ello le preocupa.

En segundo lugar, y con un 15,6% de respuesta se encuentra el ítem de que “nada” de la política les parece digno de valoración a las personas encuestadas, alto porcentaje que es posible relacionar en gran medida con la crisis de representatividad y liderazgo respecto a los políticos actuales y que, además, sugieren los datos recogidos en las figuras 3 y 4; no sólo afecta los dirigentes políticos regionales sino también a los nacionales. Con una alta valoración dentro de la agenda sociopolítica catalana aparecen a continuación cuestiones internas como el independentismo y nacionalismo y que si se le añade el extremismo político casi alcanza un tercio de las respuestas (31,1%).

Figura 6

Valoración atribuida a las cuestiones políticas de actualidad



Fuente: Observatorio Social FLSC Cataluña (2023).

La especificidad política catalana es un elemento central a la hora de valorar el peso de la acción política en la sociedad catalana, caso habitual de la política regional (Rodríguez-Díaz et al., 2023). Así pues, los puntos de vista político-coyunturales vinculados a la confrontación entre autonomía vs patriotismo, condicionan la percepción sobre el liderazgo político, implícitamente se habla de las particularidades identitarias, institucionales, geopolíticas y socioculturales de Cataluña dentro del contexto nacional. Algo que se ve corroborado con la valoración otorgada a la cuestión de la lengua catalana y la actitud individual, que suman el 15,8% de las respuestas (Kouzes & Posner, 2017).

DISCUSIÓN COMPARADA

Tras conocer los resultados de la encuesta llevada a cabo por el Observatorio Social de la Fundación Liderar con Sentido Común para Cataluña en 2023, esta sección del artículo se centra en examinar y resumir los hallazgos más significativos puestos en relación con los datos obtenidos en estudio de similar naturaleza llevado a cabo en el último cuatrimestre de 2020. De esta forma es posible contar con una valiosa información al poder estudiar en clave temporal la impresión que sobre la dirección de la administración política en Cataluña tiene su ciudadanía.

La tabla 1 recoge de forma esquemática la comparativa de los principales resultados obtenidos en relación a la percepción del liderazgo político, centrándose en la percepción observada y la confianza que ésta les transmite. A tal respecto, la comparativa realizada reveló una tendencia positiva en cuanto a la percepción del liderazgo de la clase política, puesta de manifiesto a partir de una mejora apreciable en la gestión del gobierno regional, y una rebaja del clima de tensión política y social (la alusión y el sentir separatista se rebajó). Lo cual se traduce en una mayor confianza en sus dirigentes públicos. En consonancia con esa evolución positiva en términos de apreciar el liderazgo, cabe recordar lo expuesto en la figura 5 sobre quién debe resolver los problemas más destacados de la sociedad catalana, la clase política legitimada a través de las urnas, y que si esta falla debe ser sustituida por otra lo más inmediatamente posible (siguientes elecciones).

Tabla 1

Comparativa de la percepción y confianza del liderazgo político en Cataluña, 2020 vs 2023

2020	2023
Baja confianza en los líderes políticos catalanes. 32% de los catalanes confiaba en los líderes políticos, el 64% no confía en ellos	Leve aumento de la confianza en los líderes políticos catalanes. 40% de los catalanes confiaba en los líderes políticos, el 56% no confía en ellos
Descontento con la gestión del Govern de la Generalitat	Percepción de una mejor gestión del Govern, especialmente en la pandemia
Polarización política e identitaria	Disminución de la polarización
Crecimiento del independentismo, pero sin mayoría social clara	El independentismo se mantiene, pero con menor

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Observatorio Social FLSC Cataluña (2020 vs 2023).

Igualmente, de forma esquemática la tabla 2 muestra la valoración comparada respecto al funcionamiento de la administración política catalana entre fechas. Los resultados corroboran lo expuesto en la tabla anterior, así en cuanto a la gestión de la Generalitat la valoración positiva aumento diez puntos, y la negativa disminuyó nada menos que doce puntos.

Tabla 2

Valoración comparada de la Administración Política en Cataluña, 2020 vs 2023

Valoración de la gestión del Govern de Cataluña	
2020	2023
38% de los catalanes valoraba positivamente la gestión del Govern	48% de los catalanes valoraba positivamente la gestión del Govern
58% la valoraba negativamente	46% la valoraba negativamente
Polarización política e identitaria	
Alta polarización entre independentistas y no independentistas, 65% de los encuestados	Disminución de la polarización, pero aún presente, 59% de presencia
Fuerte sentimiento identitario catalán, 77%	Sentimiento identitario catalán sigue siendo fuerte, pero con menor intensidad, 74%
Independentismo	
45% de los catalanes se declaraba	40% de los catalanes se declaraba
48% no se declaraba independentista	52% no se declaraba independentista

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Observatorio Social FLSC Cataluña (2020 vs 2023).

Esta percepción más positiva de la gestión se manifiesta en una apreciación de la polaridad política más baja, la lejanía del referéndum independentista y que el debate político se trasladó a otras regiones ha reducido el clima de tensión sociopolítica que presidió la segunda parte de la pasada década en Cataluña, unido ello a la necesidad de abordar de la mejor forma posible la recuperación tras la pandemia, llevar a cabo una gestión de la política suave (Klitgaard, 1988). Sin embargo, debe ser destacada la fuerte presencia identitaria (3/4 partes), la cual deja latente la dificultad a la hora de disminuir en gran medida la tensión política en Cataluña. Los próximos movimientos políticos tanto nacionales como regionales serán claves al respecto.

En línea con lo recogido en los párrafos anteriores, la recuperación post pandemia y la menor exposición en los medios del conflicto político catalán también se manifiesta en términos de ser o no independentista, donde el ser independentista bajó 5 puntos y no serlo subió 4 puntos, resultados en la bajada en términos de sentir identitario (- 3 puntos). En este punto cabe pensar que la necesidad de colaboración intra-territorial durante y tras la pandemia haya sido un factor de cohesión social.

La evolución comparada 2020 vs 2023 de las cuestiones que preocupan a la ciudadanía catalana, se refleja en la percepción del liderazgo de su clase política a través de la siguiente relación, “una reducción de la concepción independentista e identitaria que reduce la polarización política y con ello el riesgo de fragmentación social, lo que facilita da lugar a la percepción de un clase dirigente más centrada en la gestión y atención de la demanda ciudadana, aumentando la confianza en ésta”.

CONCLUSIONES

Respecto al análisis de la percepción del liderazgo de la clase política catalana en 2023, decir en primer lugar que la preminencia en términos de liderazgo social y liderazgo político no es coincidente. Así, el primero de ellos parte de un perfil constructivista y de necesidad social, donde los padres como primer referente social y los profesionales (médicos y docentes) más relevantes en un contexto tan especial como fue la pandemia del COVID-19, quienes lideran la valoración social suman un 65% de las respuestas, dentro de este ranking el conjunto de la clase dirigente política alcanza sólo el 16% de representación.

En cuanto a las cuestiones concretas que más preocupan a la ciudadanía son la situación económica, la incertidumbre y la inseguridad, las cuales suman un 55% de las respuestas, pero por encima de cualquier otro problema están los políticos (36%), quienes nos son capaces de atender las necesidades anteriores y que por ello deben ser sustituidos, pero... ¿por quién? Pregunta que se responde con los datos de la figura 5, donde un 51% responde que son los políticos quienes deben resolver los problemas de la sociedad catalana, y al menos un 29% admite la necesidad inmediata de su sustitución cuando su gestión es ineficiente. Este hecho es coincidente con la realidad electoral observada en las 4 últimas elecciones autonómicas en Cataluña, donde la fuerza política (Junts, Ciudadanos, ERC y PSC) con mayor respaldo electoral ha ido cambiando.

La función del político es atender con eficacia las necesidades sociales y si este no lo hace debe ser sustituido por otro político legitimado a través de las urnas. Así pues, la capacidad que revela la clase política catalana para atender y dar respuesta a las expectativas, temores, satisfacciones y demandas de su ciudadanía condiciona la imagen percibida del liderazgo de su clase dirigente en cada momento, modificando incluso su decisión de voto.

Otro hecho a destacar es la escasa capacidad de dinamización otorgada al sector empresarial, coincidente con la escasa relevancia otorgada a la deslocalización de empresas acaecida tras el referéndum independentista y que apenas si es recordada al preguntar por la valoración de las cuestiones políticas de actualidad (figura 6).

Así pues, y en relación al objetivo planteado de analizar cómo las expectativas, miedos y demandas de la sociedad catalana influyen en su percepción del liderazgo político, cabe afirmar que existe gran coincidencia entre los descubrimientos obtenidos a través del proceso de encuesta realizado y la realidad política catalana. Donde cuestiones como el independentismo, los nacionalismos, el radicalismo y el sentimiento de identidad siguen teniendo un gran peso dentro de la superestructura sociopolítica regional. Para de esta forma contribuir a una comprensión mayor en cuanto al desarrollo de las mentalidades políticas a la luz de las relaciones políticas, económicas y de concertación.

Respecto a las conclusiones del análisis comparado, lo primero es que la percepción del liderazgo político en Cataluña ha mejorado entre 2020 y 2023. Ello se tradujo en un aumento de 8 puntos porcentuales en la confianza respecto a los líderes políticos de referencia, aunque todavía el 56% no confía en sus políticos.

La gestión del Govern de la Generalitat es mejor valorada en 2023 que en 2020, aproximándose a un grado de aceptación del 50%, este resultado es coherente con lo observado en la figura 1, donde la valoración como líder del presidente de la Generalitat triplicaba la del presidente del gobierno, evolución también apreciada entre ambas fechas.

La polarización política e identitaria, aunque ha disminuido (seis y tres puntos respectivamente), sigue siendo un tema muy presente (59% y 74% respectivamente), por lo que ante cualquier giro inesperado de la política nacional y/o regional es posible la percepción del liderazgo político se vea alterada. Lo mismo ocurre con la concepción independentista, la cual ha visto reducir su apoyo social en un 5%, manteniendo el apoyo de 2/5 partes de los encuestados.

Tras lo expuesto, una conclusión relevante es que los resultados son susceptibles al contexto político y social del momento en que se realizó la encuesta. Las circunstancias económicas, políticas, sanitarias y sociales han cambiado mucho entre ambas fechas. En 2020 nos encontrábamos en plena crisis sanitaria, con diferencias en términos de gestión entre cada región, una muy reciente emigración empresarial y una inestable dirección política en el gobierno de Cataluña (Rodríguez et al., 2024). Factores que inciden en la percepción del liderazgo político de forma negativa.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bryman, A. (1992). *Charisma and leadership in organizations*. London: Sage Publications.
- Campbell, A., Converse, P., Miller, W.E. & Stokes D.E. (2016) reedición. *The American voter*. Nueva York: Wiley, 1960 primera edición.
- Carratalá, A. y Palau-Sampio, D. (2020). Entre el activismo y la mediatización: encuadres de partidos y prensa en la campaña catalana de 2017. *Revista de Comunicació*, 18(2) (marzo), 73-91 DOI: 10.26441/RC18.2-2019-A4
- Conover, P.J. & Feldman, S. (1981). The origins and meaning of liberal/conservative self-identifications. *American Journal of Political Science*, 25(4), 617-645. <https://doi.org/10.2307/2110756>
- Dassonneville, R. (2016). Volatil Voters, Short-Term Choices? An Analysis of the Vote Choice Determinants of Stable and Volatil Voters in Great Britain. *Journal of Elections, Public Opinion and Parties*, 26(3), 273-292. <https://doi.org/10.1080/17457289.2016.1158181>
- Delgado, S. (2004). Sobre el concepto y el estudio del liderazgo político. Una propuesta de síntesis. *Psicología Política*, 29, 7-30. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1243409>

- Fundación Liderar con sentido común. (2023). *Observatorio social para Cataluña. Expectativas, miedos, alegrías y nuevas exigencias.*
- Fundación Liderar con sentido común. (2020). *Observatorio social para Cataluña. Expectativas, miedos, alegrías y nuevas exigencias.*
- Garrido, A., Rodríguez, M.A.M., y Rodríguez, A.M. (2021). Polarización afectiva en España. *Más Poder Local*, (45), 21-40. <https://lc.cx/cl52if>
- González-Esteban, J.L., García, G.L., Abad, G.L., y López-Rico, C.M. (2015). Tratamiento informativo y análisis del liderazgo político durante las elecciones autonómicas de 2015 en la Comunidad Valenciana. *Revista Latina de Comunicación Social*, (70), 891-912. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2015-1077>
- Heifetz, R.A., & Linsky, M. (2002). *Leadership on the Line: Staying Alive through the Dangers of Leading*. Harvard Business Review Press.
- Hernández, D. (2018). Elecciones Cataluña 21-D: coyuntura de polarización. *Revista Mexicana de Sociología*, 80(3), 703-716. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2018.3.57742>
- Jiménez-Díaz, J. F., Ruiloba-Núñez, J.M. y Collado-Campaña, F. (2021). Liderazgo político para un mundo nuevo: cambios globales y pandemia de la Covid-19. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 66(242), 109-141. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2021.242.76524>
- Klitgaard, R. (1988). *Controlling Corruption*. University of California Press.
- Kouzes, J.M., & Posner, B.Z. (2017). *The leadership challenge: How to keep getting extraordinary things done in organizations*. (6ª ed.). San Francisco: Jossey-Bass.
- Linz, J. J., & Stepan, A. C. (1996). *Problems of democratic transition and consolidation: Southern Europe, South America, and post-communist Europe*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Luttbeg, N.R., & Gant, M.M. (1985). The failure of liberal-conservative ideology as a cognitive structure. *Public Opinion Quarterly*, 49(1), 80-93. <https://doi.org/10.1086/268902>
- Mata, T. y Ortega, M. (2013). Liderazgo y voto: la influencia de los líderes en tres elecciones autonómicas. *Revista Española de Ciencia Política*, 31, Marzo, 123-152.
file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-LiderazgoYVoto-4193613.pdf
- Masip, P., Suau, J., y Ruíz-Caballero, C. (2020). Percepciones sobre medios de comunicación y desinformación: ideología y polarización en el sistema mediático español. *Profesional de la información*, 29(5), 1-13. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.sep.27>
- Moreno, G. (2015). Una Aproximación al Concepto de Observatorio Social. *Cultura Educación y Sociedad*, 6(1), 93-108 <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/758>
- Pérez, C., Jiménez-Marín, G., y Pulido, M. (2021). Corrupción política, liderazgo e influencia en Twitter. Un análisis

- sobre la transparencia pública en el marco de las elecciones del 28 de abril en España. *Revista Mediterránea de Comunicación: Mediterranean Journal of Communication*, 12(2), 1-18. <https://lc.cx/uA0eCS>
- Rivas, J.M. (2019). Evolución del estilo de liderazgo de los nuevos partidos políticos en México y España: Andrés Manuel López Obrador, Pablo Iglesias y Albert Rivera (2014-2016). *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 64(235), 221-253. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.235.64108>
- Rodríguez, J., Vara, A., y Sierra, A. (2024). Percepción económica y Polarización política en tiempos de crisis. *Más Poder Local*, (55), 70-90. <https://doi.org/10.56151/maspoderlocal.203>
- Rodríguez-Díaz, R., Chavero, P., y Aruguete, N. (2023). Agendas mediática y pública en campaña electoral: Argentina, Ecuador y España. *Revista de Comunicación*, 22(2), 35-57. <https://doi.org/10.26441/RC22.2-2023-3244>
- Seale, C. (ed.). (2016). *Researching Society and Culture*. London: Sage Publications.
- Strangio, P., Hart, P. & Walter, J. (2015). Political Leadership: New Perspectives and Approaches. *Political Psychology*, 36(1) (February), 133-137 <https://www.jstor.org/stable/43783839>
- Valenzuela-Saavedra, M. (2020). ¿Por qué y para qué la comunicación popular? apuntes sobre pueblo, subjetivación y política. *index.comunicación*, 10(2), 35-53. <https://doi.org/10.33732/ixc/10/02>
- Villasmil, J., Campillo, D.F.A., Bahamón, M.J.R., y Contreras, R.A.P. (2021). ¿Crisis del liderazgo político o liderazgo en escenarios de crisis? *Notas históricas y geográficas*, 26(1), 269-292. <https://lc.cx/Nd5EGZ>
- Weber, M. (1924). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.